

Orígenes del movimiento de mujeres proletarias: de la socialdemocracia alemana al Movimiento de Mujeres Comunistas (1889-1921)

Luparello, Velia
Gaido, Daniel

Introducción

El problema de la llamada “cuestión de la mujer” y el marxismo ha despertado interés académico en los últimos años desde perspectivas muy variadas. En términos generales, el tema fue tratado en investigaciones centradas en la Internacional de Mujeres Socialistas, afiliada a la Segunda Internacional, así como en la experiencia de la socialización del trabajo doméstico durante los primeros años de la revolución rusa. Entre los estudios más relevantes se encuentran Stites (1978); Anderson (2000); Gabriel (1989); Goldman (2002); Thonnessen (1973); Bobroff (1974); Sachse (2010). Dentro del estado del arte, es importante destacar la publicación de trabajos de edición crítica de fuentes como el volumen de Taber, Michael and Dyakonova, Daria (2022) *The Communist Women's Movement, 1920-1922: Proceedings, Resolutions, and Reports*, y de Ben Lewis (2023) *Clara Zetkin: The Women's and Women Workers' Question of our Time*, los cuales incentivan a profundizar las investigaciones a partir de hacer accesibles fuentes documentales que, por razones idiomáticas o de conservación, no han sido abordadas hasta el momento.

Nuestro trabajo se reconoce dentro de estos últimos aportes mencionados, al mismo tiempo que plantea un problema de investigación que no se ha desarrollado hasta el momento: el estudio de los orígenes y los debates del movimiento de mujeres socialistas. Partimos de la base de considerar que la cuna de la organización de las trabajadoras así como de las

aproximaciones teóricas a la cuestión de la mujer en este periodo fue el movimiento de mujeres socialdemócratas alemanas con militantes como Clara Zetkin a la cabeza. Este impulso, sumado a las condiciones materiales de la vida de las trabajadoras, abrió camino para la incorporación de la cuestión de la mujer trabajadora como parte de las políticas de los partidos de la Segunda Internacional, y para la conformación de un organismo propio, la Internacional Socialista de Mujeres en 1907. A partir de ello, entendemos que una mirada internacionalista y comparativa nos permite comprender los orígenes de dicho movimiento, sus principales expresiones organizativas y los procesos de discusión llevados a cabo. En esa línea, sostenemos que los elementos que permitieron a las socialistas alemanas alcanzar cierto nivel de desarrollo organizativo y político en comparación con los otros partidos de la Segunda Internacional fueron los siguientes:

1) La adopción de una política que Clara Zetkin definió en 1894 como una “ruptura limpia” entre las mujeres socialistas, como una tendencia de clase dentro del movimiento obrero que aspiraba a la liberación de las mujeres a través de la conquista del poder político por parte de los trabajadores, y el feminismo. Según Zetkin, el feminismo y el marxismo no sólo se diferencian por sus reivindicaciones y sus formas de organización, sino también por sus fundamentos teóricos: la teoría del derecho natural de las revoluciones burguesas, en un caso, y el materialismo histórico, en el otro.

2) La adopción de un programa, en el Congreso del Partido Socialdemócrata de Alemania celebrado en octubre de 1896 en Gotha, sobre la base de un informe presentado por Clara Zetkin, que consideraba la “cuestión de la mujer” como un producto de las transformaciones económicas introducidas por el modo de producción capitalista. Este programa rechazaba la creencia de que existía un único “movimiento de mujeres” y postulaba la existencia de una “cuestión de la mujer” para cada clase de la sociedad capitalista, afirmando que la emancipación de las mujeres proletarias no podía ser obra de las mujeres de todas las clases, sino obra de todo el proletariado, sin distinción del sexo. El programa concluye enumerando una serie de demandas para la organización de las mujeres trabajadoras, incluyendo su protección legal (especialmente para las mujeres embarazadas y con niños pequeños), la introducción de inspectoras de fábrica, igual remuneración por igual trabajo, sufragio universal femenino, etc.

3) La publicación de la revista quincenal *Die Gleichheit*, editada por Zetkin, que comenzó a aparecer en 1892 y alcanzó una tirada de 112.000 ejemplares en 1913, momento en el que el movimiento de mujeres del

SPD había alcanzado los 141.115 miembros.¹

4) La celebración de conferencias periódicas de mujeres socialistas inmediatamente antes de la apertura de los congresos del SPD. El SPD logró celebrar seis *Frauenkonferenzen* antes del estallido de la Primera Guerra Mundial.

5) Un trabajo sistemático de sindicalización, estrechamente vinculado a la construcción del partido, a raíz del cual el número de trabajadoras sindicalizadas en Alemania creció exponencialmente: mientras que en 1892 la federación sindical alemana tenía 237.094 afiliados, de los cuales sólo 4.355 (1,84 %) eran mujeres, poco antes del estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, el número de mujeres sindicalizadas en Alemania llegó a casi 216.000.²

6) La creación del Movimiento Internacional de Mujeres Socialistas, que celebró su primera conferencia en Stuttgart en 1907 y fue responsable de la proclamación del Día Internacional de la Mujer en su segunda conferencia celebrada en Copenhague en 1910³.

La experiencia de este movimiento se vio truncada prontamente debido al estallido de la Primera Guerra Mundial. En 1921, luego de la disolución de la Segunda Internacional, la Internacional Comunista (IC) comenzó a desarrollar una política sobre la mujer ligada a las transformaciones internas de la Unión Soviética a partir de la revolución de 1917. Un comité encabezado por Clara Zetkin impulsó la creación del Secretariado Internacional de la Mujer, subordinado al Comité Ejecutivo Internacional, y celebró las conferencias internacionales de mujeres comunistas. Aunque el centro geográfico se trasladó de Alemania a Rusia, se constató una cierta continuidad del liderazgo del Movimiento de Mujeres Socialistas en el Movimiento de Mujeres Comunistas. Así, veremos que Inessa Armand, Clara Zetkin y Alexandra Kollontai fueron líderes destacadas en ambas organizaciones. Asimismo, el órgano teórico del movimiento de mujeres comunistas, editado por Zetkin, se publicaba en alemán.

Este trabajo se basa en el análisis de fuentes documentales primarias de diferentes formatos y organizaciones. Entre ellas, podemos mencionar artículos de los periódicos del partido socialdemócrata alemán como *Die Gleichheit* y *Die neue Zeit*; siendo el primero de gran importancia para nuestro trabajo ya que en el mismo se publicaban las resoluciones de la Internacional Socialista de Mujeres, numerosos informes sobre la situación

1 Thönnessen 1973, pág. 57.

2 Sachse 2010, pág. 54.

3 Gaido y Francia 2018, p. 2.

de las trabajadoras, así como piezas de debate teórico sobre la cuestión de la mujer. Por otro lado, contamos con las actas de los congresos de la Segunda Internacional; folletos; los informes y las actas de las conferencias de la Internacional Socialista de Mujeres; y las minutas y las resoluciones de las conferencias de mujeres del SPD. Dado el carácter internacional del movimiento, estos documentos fueron redactados en varios idiomas, aunque en la gran mayoría de ellas predominaba el alemán, el francés y el inglés. Cabe destacar, entonces, el arduo trabajo de traducción realizado para hacer accesible estos documentos al público hispanohablante.

El trabajo se estructura de forma cronológica, en apartados que desarrollan los principales puntos de debates y las articulaciones entre las organizaciones que tomamos como objeto de estudio: el movimiento de mujeres socialdemócratas alemanas, la Internacional Socialista de Mujeres, y el Movimiento de Mujeres Comunistas. El primer apartado se centra en los orígenes del movimiento de mujeres proletarias en Alemania y los aportes teóricos iniciales de Clara Zetkin para comprender desde una perspectiva marxista la situación de las trabajadoras. Seguidamente en el apartado dos, se desarrollan las discusiones en torno al feminismo burgués y la política de “separación tajante” propuesta por la misma Zetkin en el marco de los congresos del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). El tercer apartado describe las primeras cuatro conferencias de mujeres socialdemócratas alemanas, llevadas a cabo entre 1900 y 1906. Llegando al año 1907, el apartado cuatro analiza la Primera Conferencia de la Internacional de Mujeres Socialistas y el balance que se hace de ella durante la quinta conferencia de mujeres socialdemócratas. El quinto apartado trata la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas de 1910 y la instauración del Día Internacional de la Mujer. El apartado número seis está dedicado a la VI Conferencia de Mujeres del SPD de 1911, pero también nos pareció pertinente incluir un debate poco conocido que tuvo lugar en las filas de la socialdemocracia en esos años sobre la anticoncepción. El séptimo apartado desarrolla el estallido de la Primera Guerra Mundial y la Tercera (y última) Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas de 1915. Finalmente, el apartado ocho explica las continuidades y rupturas entre el Movimiento de Mujeres Socialistas y el flamante Movimiento de Mujeres Comunistas fundado por la Internacional Comunista en 1920.

1. Los orígenes del movimiento de mujeres proletarias en Alemania y la Internacional Socialista

Alemania tuvo un movimiento obrero organizado desde la creación, en 1872, del Partido Socialista de los Trabajadores de Alemania. El partido fue llevado a la clandestinidad bajo las Leyes Antisocialistas de Bismarck de 1878-1890, pero continuó operando clandestinamente, publicando sus órganos de prensa en el exilio suizo e inglés. Clara Zetkin comenzó a desarrollar las bases teóricas para la creación de un movimiento femenino proletario de masas en Alemania mientras aún estaba exiliada en Francia. El folleto sobre las trabajadoras y la cuestión de las mujeres, con el que hizo su debut político en 1889, fue escrito antes del Congreso de París e impulsó la nominación de Zetkin como delegada de las trabajadoras alemanas⁴. Según Zetkin, la producción capitalista había revolucionado la condición de las mujeres en su base económica, privándoles de sus actividades como amas de casa y educadoras en la familia. La producción capitalista, simultáneamente con la destrucción de la antigua actividad de las mujeres dentro de la familia, había sentado las bases de sus nuevas actividades en la sociedad. Este nuevo papel de las mujeres resultó en su independencia económica de los hombres, asestando así un golpe mortal a la tutela política y social de estos últimos sobre las mujeres. Pero las mujeres, liberadas de su dependencia económica de los hombres, habían caído en dependencia de los capitalistas, pasando de ser esclavas domésticas a esclavas asalariadas. La cuestión de la plena emancipación de la mujer resultó ser, en el fondo, una cuestión económica, que siempre está en la más íntima conexión con la cuestión de los trabajadores. La causa de las mujeres y la causa de los trabajadores eran inseparables y encontrarían su solución final sólo en una sociedad socialista, basada en la emancipación del trabajo de los capitalistas.

El movimiento de las meras “feministas” [*Die Bewegung der bloßen Frauenrechtlerinnen* (literalmente, “defensoras de los derechos de las mujeres”)] podía alcanzar ciertos objetivos específicos, pero no podía resolver la cuestión de las mujeres. El deber del partido socialista de los trabajadores era allanar el camino para la solución de esa cuestión mediante la organización y la educación político-económica de aquellas capas femeninas cuya actividad se había visto alterada de manera más profunda como

4 Puschnerat 2003, pág. 63.

consecuencia de la producción capitalista, es decir, a través de la organización de las trabajadoras industriales en sindicatos y en el partido socialista, lo que no sólo elevaría el estatus de las mujeres sino que sería un factor significativo en el progreso del movimiento obrero y, por lo tanto, en la transformación de las condiciones sociales existentes⁵.

En el congreso de París de 1889, tanto Zetkin como Emma Ihrer, otra pionera del movimiento femenino proletario alemán, pronunciaron discursos y el congreso adoptó una resolución sobre la “Legislación laboral internacional” que decía: “es deber de los trabajadores admitir a las mujeres en sus filas sobre la base de la igualdad y sobre los principios de igual trabajo e igual remuneración para los trabajadores de ambos sexos, independientemente de su nacionalidad”⁶. El 10 de enero de 1891, poco después de la legalización del partido, que cambió su nombre a *Sozialdemokratische Partei Deutschlands* (SPD), apareció en Hamburgo una revista titulada *Die Arbeiterin: Zeitschrift für die Interessen der Frauen und Mädchen des arbeitenden Volkes* (*La trabajadora: Revista por los intereses de las mujeres y niñas del pueblo trabajador*). Una semana después de que ese periódico cerrara, el 28 de diciembre de 1891, apareció en Stuttgart el número de muestra de *Die Gleichheit: Zeitschrift für die Interessen der Arbeiterinnen* (*Igualdad: Revista para los intereses de las trabajadoras*), formalmente todavía editado por Emma Ihrer, pero en realidad por Clara Zetkin, quien fue su editora durante más de veinticinco años, hasta su despido por parte de la dirección del partido en junio de 1917 debido a su oposición a la Primera Guerra Mundial⁷.

Las actas del segundo congreso de la Internacional Socialista, celebrado en Bruselas en 1891, afirmaron que las delegadas presentaron la siguiente moción: “El congreso debería decidir: Llamar a los partidos socialistas de todos los países a incluir en sus programas la aspiración por la completa igualdad de ambos sexos y exigir especialmente: ‘Otogar a las mujeres los mismos derechos que a los hombres en materia civil y política’”. El líder del SPD, Paul Singer, justificó la moción argumentando que

Aunque esta demanda ya está incluida en nuestro programa todavía hay varios países en los que es necesario plantear esta exigencia por primera vez, por lo que la adopción de esta resolución es ciertamente necesaria. No necesitamos enfatizar que no adoptamos el punto de vista limitado de los defensores de los

5 Zetkin 2023, págs. 97-98.

6 *Internationalen Arbeiter-Congresses zu Paris* 1890, págs. 80-85, 88-89, 122.

7 Zetkin 1917.

derechos de las mujeres que se contentan con exigir la admisión de un puñado de mujeres burguesas a profesiones individuales como medicina, derecho, etc. y ven eso como el objetivo principal de su agitación. Más bien, toda mujer debería ser admitida en todas las profesiones y tener los mismos derechos que los hombres⁸.

Pese a la oposición del líder belga Émile Vandervelde, la moción fue aceptada por la gran mayoría de los votos a favor y tres en contra⁹.

En el tercer congreso de la Internacional Socialista, celebrado en Zúrich en 1893, Clara Zetkin rompió oficialmente con la ideología feminista, exigiendo una legislación protectora para las mujeres trabajadoras¹⁰. La resolución, presentada por Luise Kautsky, argumentaba que “el movimiento de mujeres burguesas rechaza cualquier protección legislativa especial para las trabajadoras como una usurpación de la libertad de las mujeres y de su igualdad de derechos con los hombres”, y que, al hacerlo, ignoraba “la naturaleza de nuestra sociedad actual, que se basa en la explotación de la clase trabajadora, tanto mujeres como hombres, por la clase capitalista” y no reconocía “el papel especial de las mujeres creado por la diferenciación de los sexos, es decir, su papel crucial como *madres*, que es tan importante para el futuro de la sociedad”. Por lo tanto, la resolución pedía una legislación protectora para las mujeres, la cual incluía

una jornada laboral máxima de ocho horas para las mujeres, un período de descanso ininterrumpido de 36 horas por semana, prohibición de trabajar para las mujeres embarazadas dos semanas antes y cuatro semanas después del parto, la presencia de suficientes inspectoras de fábrica en todas las ramas de la industria en las que trabajan mujeres, igual salario por igual trabajo¹¹.

8 *Internationalen Arbeiter-Kongresses zu Brüssel* 1891, págs. 32-33.

9 *Internationalen Arbeiter-Kongresses zu Brüssel* 1891, págs. 32-33.

10 Baader 1907b, pág. 15.

11 *Internationalen Sozialistischen Arbeiterkongresses en Zürich* 1894, págs. 36-40, énfasis en el original.

2. Clara Zetkin y las bases teóricas del movimiento de mujeres proletarias

En 1894, con motivo de la reunión de un congreso feminista en Berlín, Zetkin publicó tres artículos programáticos en *Die Gleichheit* llamando a una “ruptura clara” entre el movimiento de mujeres proletarias y el feminismo, que rechazaba cualquier punto en común entre los defensores de los derechos de las mujeres burguesas [*Frauenrechtelei*] y el movimiento obrero. Según Zetkin, las activistas burguesas por los derechos de las mujeres sólo luchaban por reformas a favor del sexo femenino dentro del marco de la sociedad burguesa, a través de una lucha entre los sexos contra los hombres de su propia clase, sin desafiar la estructura de la sociedad misma, mientras que las mujeres proletarias, por otro lado, luchaban por la abolición de la sociedad burguesa en favor de todo el proletariado a través de una lucha de clase contra clase, en estrecha comunidad de ideas y armas con los hombres de su clase, quienes reconocían plenamente su igualdad de derechos. Zetkin concluyó de su análisis que: “El movimiento burgués por los derechos de las mujeres no es más que un movimiento reformista, mientras que el movimiento proletario de las mujeres es y debe ser revolucionario”¹².

En la segunda entrega de su serie de artículos, Zetkin argumentó que la existencia de “un mismo objetivo” para el movimiento de mujeres era un mito. Las circunstancias eran fundamentalmente diferentes para la mujer proletaria, porque pertenecía a “una clase económicamente dependiente, explotada y socialmente dominada. En definitiva (...) la expresión de su individualidad es su posición de clase, su pertenencia al proletariado”. Al obtener derechos políticos, las proletarias podrían luchar junto al hombre de su clase por su plena emancipación social:

Si la igualdad [legal y política] entre los sexos concluye la lucha de liberación de la mujer burguesa, intensifica la lucha de liberación de la mujer proletaria, ya que le permite participar plenamente en la lucha para eliminar la sociedad capitalista (...) las contradicciones de clase que dividen al mundo de las mujeres también lo separan claramente en un campo burgués y otro proletario. No permiten la unidad; necesita su división en las dos corrientes de los movimientos de mujeres burguesas y proletarias¹³.

12 Zetkin 1894a.

13 Zetkin 1894b.

Dos años más tarde, Zetkin sentó las bases teóricas del movimiento socialista de mujeres en un discurso programático pronunciado en el congreso del SPD celebrado en Gotha en 1896, que posteriormente fue publicado con el título de “Sólo en conjunto con la mujer proletaria el socialismo saldrá victorioso”¹⁴. Zetkin formuló la unidad del movimiento femenino proletario y del movimiento obrero socialista como condición para la liberación de la mujer y dió forma a la llamada “teoría socialista de la emancipación de la mujer”. En palabras de Mirjam Sachse, ese discurso de apertura convirtió a Zetkin en la principal teórica del movimiento de mujeres proletarias y en una figura destacada del movimiento obrero socialista¹⁵.

La “Resolución sobre la cuestión de la mujer” adoptada por el congreso postuló la existencia de una “cuestión de la mujer” separada para cada clase de la sociedad burguesa. Argumentaba que las mujeres de clase alta poseían propiedades pero enfrentaban una subordinación legal a los hombres como esposas; por lo tanto, exigían protección legal y disposición irrestricta de la propiedad por parte de las mujeres, y la realización de sus demandas significaba la etapa final de la emancipación de la propiedad privada. En la burguesía media y baja, los efectos del capitalismo en la estructura familiar daban lugar a una mujer soltera y económicamente independiente que necesitaba igualdad de oportunidades laborales y educación con los hombres. Por lo tanto, al frente de sus demandas estaba el derecho a la igualdad de empleo y educación vocacional para ambos sexos, así como la libre competencia en el mercado laboral. Entre el proletariado, la necesidad de mano de obra del capitalismo obligó a las mujeres a incorporarse a la fuerza laboral y trastocó las estructuras familiares tradicionales. Las mujeres proletarias eran económicamente iguales a los hombres pero aún sufrían explotación por parte de los capitalistas. Si bien las mujeres proletarias compartían algunas demandas legales y políticas con mujeres de otras clases, sus intereses clave diferían: exigían igualdad civil y derechos políticos, pero el objetivo inmediato de su lucha era erigir barreras contra la explotación capitalista a través de una legislación protectora, y su objetivo final era el gobierno del proletariado mediante la abolición del dominio de clase y el establecimiento de una sociedad socialista¹⁶.

14 Zetkin 2015.

15 Sachse 2010, pág. 19.

16 SPD 1896.

3. Las Conferencias de Mujeres del Partido Socialdemócrata de Alemania

La Primera Conferencia de Mujeres del Partido Socialdemócrata de Alemania se convocó en la ciudad de Mainz los días 15 y 16 de septiembre de 1900, inmediatamente antes del congreso del partido celebrado en la misma ciudad los días 17 y 21 de septiembre del mismo año. Las actas de la conferencia de mujeres y del congreso del partido se publicaron juntas en el mismo volumen, una práctica que se repitió en las seis conferencias celebradas cada dos años por las mujeres del SPD antes del estallido de la Primera Guerra Mundial¹⁷.

A la conferencia asistieron 20 delegados (incluidos algunos camaradas varones) y se eligió a Otilie Baader como delegada nacional de las camaradas de Alemania. La agenda incluía la ampliación del sistema de delegadas (*Vertrauenspersonen*), elegidas en una asamblea pública de mujeres, a nivel local, distrital y nacional, cuya tarea era “asegurar que el proletariado femenino participe en todas las luchas de su clase y que, a su vez, los intereses y aspiraciones de las mujeres proletarias reciban apoyo moral y material del movimiento obrero organizado”. El principal instrumento para lograrlo eran reuniones en las que se abordaban cuestiones económicas y políticas generales desde el punto de vista de los intereses de las mujeres. No faltaron las críticas (a lo que hoy se llamaría machismo) hacia los hombres socialistas:

En un informe sobre la situación del movimiento en su tierra natal (la provincia del Rin), la camarada Barbara Gotthusen señaló que los hombres allí todavía estaban muy atrasados y mantenían a sus esposas lejos del movimiento, queja que fue planteada repetidamente por otros compañeros (...) El viejo Adán, que estaba acostumbrado a gobernar a la mujer, todavía estaba demasiado presente en los hombres de todos los círculos¹⁸.

Otros puntos del orden del día incluían la agitación entre el proletariado femenino, en particular la sindicalización de las trabajadoras de las fábricas, mediante la publicación de folletos que trataran sobre la cuestión salarial, las horas de trabajo, las horas extra, las condiciones sanitarias, la protección jurídica, la organización sindical, las normas industriales, se-

17 Frauenkonferenz 1900.

18 *Frauenkonferenz* 1900, pág. 250.

gueros médicos, fondos, etc. Una resolución por la protección legal de las trabajadoras incluía demandas como la aplicación de una licencia de maternidad de 4 semanas antes y 6 semanas después del parto. Se apoyaron las asociaciones educativas para mujeres si, a través de ellas, “las amas de casa se convierten en educadoras infantiles más ilustradas, si despiertan el sentimiento de solidaridad de las mujeres”¹⁹.

La conferencia cerró con un enfrentamiento entre Lily Braun y Clara Zetkin sobre las tácticas de las mujeres socialistas hacia las organizaciones feministas. Según el acta se desarrolló un breve debate sobre la propuesta de Braun de aclarar la posición del movimiento de mujeres proletarias en relación con el movimiento de mujeres burguesas. Aunque “estuvieron de acuerdo en que no había razón para revisar la posición fundamental del movimiento de mujeres proletarias en relación con el movimiento de mujeres burguesas”²⁰, la conferencia resolvió que:

El alcance en el que las camaradas individuales podrían colaborar ocasional y temporalmente con feministas y otros elementos burgueses en áreas que están fuera del movimiento socialista o que aún no pueden ser cubiertas por él, deben dejarse a su discreción personal, a su gusto, a su tacto y a la importancia de las circunstancias particulares, siempre que actúen en todas partes como socialdemócratas²¹.

La Segunda Conferencia de Mujeres Socialistas, celebrada en Múnich el 13 y 14 de septiembre de 1902, incluyó en su orden del día un informe de actividades de la delegada central y un debate sobre la formación de mujeres agitadoras. Se adoptó una resolución sobre el sufragio femenino. En palabras de Clara Zetkin, este punto se planteó “porque en las recientes batallas por la igualdad política del proletariado en Bélgica, Suecia y también aquí en Alemania, el sufragio femenino ha sido relegado a un segundo plano de una manera que no está en consonancia con la esencia de nuestro movimiento y con los intereses prácticos de la clase trabajadora”²² Se adoptaron resoluciones sobre los derechos de asociación y reunión de las mujeres, y sobre la protección jurídica de las trabajadoras, los niños y el trabajo a domicilio.

19 *Frauenkonferenz* 1900, págs. 251-256.

20 *Frauenkonferenz* 1900, pág. 257.

21 *Frauenkonferenz* 1900, pág. 257.

22 *Frauenkonferenz* 1902, pág. 303.

En la Tercera Conferencia de Mujeres del SPD, celebrada en Bremen en septiembre de 1904, Luise Zietz fue elegida copresidenta junto con Clara Zetkin. Para entonces, *Die Gleichheit* ya había alcanzado una tirada de 12.000 ejemplares. El orden del día de la conferencia incluía, además del informe de actividades de la delegada Otilie Baader, un informe sobre la agitación general, la protección de los niños, la jornada laboral de 10 horas, la cuestión de la escuela primaria, el derecho de asociación y reunión de las mujeres en el Reich alemán y la prensa del partido. La resolución sobre la ley de asociación y reunión protestaba contra las disposiciones legales en varios estados alemanes que restringían los derechos de asociación y reunión del sexo femenino y exigía una “ley liberal de asociación y reunión en el Reich alemán, que otorgue iguales derechos a las mujeres y a los hombres en asuntos económicos y políticos”²³.

La Cuarta Conferencia de Mujeres del SPD se celebró en la ciudad de Mannheim en septiembre de 1906, justo antes del congreso del SPD celebrado en la misma ciudad. En el orden del día figuraban informes sobre la prensa del partido de Otilie Baader, sobre la agitación entre las trabajadoras rurales y sobre el cuidado de las mujeres embarazadas y madres recientes de Käte Duncker. El tema central de la conferencia fue el informe de Clara Zetkin sobre el sufragio femenino. Zetkin argumentó que el sufragio femenino era un derecho social, no un derecho natural, y que su fundamento social eran las transformaciones provocadas en la estructura familiar y en la posición económica de las mujeres por el modo de producción capitalista. La influencia de las divisiones de clases se sintió agudamente en el mundo de las mujeres en el debate sobre los derechos de sufragio: mientras el movimiento femenino burgués exigía la extensión a las mujeres del voto calificado que ya estaba vigente en muchos lugares (por ejemplo, en Prusia, el principal Estado alemán), el movimiento de mujeres proletarias del Partido Socialdemócrata de Alemania exigió el sufragio universal para ambos sexos²⁴.

Posteriormente, Zetkin publicó un folleto basado en este informe que constituye su obra teórica más importante, en el que distinguía entre la base teórica del feminismo (la teoría del derecho natural de las revoluciones burguesas) y la base teórica del movimiento femenino proletario (el materialismo histórico), que fundamenta las demandas del movimiento de trabajadoras en las transformaciones de la condición de las mujeres opera-

23 *Frauenkonferenz* 1904, pág. 372.

24 *Frauenkonferenz* 1906, págs. 396-456.

das por el modo de producción capitalista²⁵. El folleto incluía como apéndices la Resolución de la Conferencia de Mujeres Socialistas de Mannheim sobre el sufragio femenino, un “Panorama general del desarrollo del sufragio femenino en diferentes países” escrito por Clara Zetkin y Adolf Braun, y la traducción al alemán de una “Encuesta socialista sobre la introducción inmediata del sufragio femenino”, publicado originalmente en *La Revue Socialiste* en agosto de 1906, que incluía respuestas de Édouard Vaillant, Jean Allemane, Emile Vandervelde, Keir Hardie, Ramsay MacDonald, Enrico Ferri, dos escritores pertenecientes al Partido Socialista Revolucionario Ruso, Eduard Bernstein y, en particular, un ensayo de Karl Kautsky²⁶. El folleto de Zetkin fue el impulso para organizar la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas.

4. La Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas

La Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas tuvo lugar en Stuttgart del 17 al 19 de agosto de 1907, coincidiendo con el séptimo congreso de la Internacional Socialista celebrado en la misma ciudad. Enviaron informes a la Conferencia las mujeres socialdemócratas de Alemania, el movimiento obrero de Austria, el movimiento de mujeres proletarias de Finlandia, Hilja Pärssinen, la Asociación Nacional de Mujeres Socialistas de Bélgica, los Clubes de Mujeres Socialdemócratas de Holanda, la Asociación de Costureras de Ámsterdam, las asociaciones de trabajadoras suizas, las “camaradas de París”, el Comité de Mujeres de la Federación Socialdemócrata de Inglaterra, las mujeres del Partido Laborista Independiente de Gran Bretaña, la Federación Nacional de Trabajadoras de Gran Bretaña, la Liga Laborista de Mujeres de Inglaterra, la Liga Nacional Progresista de Mujeres de América, la Federación Nacional de Trabajadoras de Gran Bretaña y Josephine Conger-Kaneko, editora del periódico *The Socialist Woman* del Partido Socialista de los Estados Unidos²⁷.

El informe de Hilja Pärssinen es particularmente interesante porque en 1907 había sido elegida miembro del parlamento finlandés²⁸. Pärssinen

25 Zetkin 1907.

26 «Le Droit de suffrage pour les femmes», *La Revue Socialiste*, tomo 44, agosto de 1906, págs. 145-166.

27 *Berichte für die Erste Internationale Konferenz sozialistischer Frauen* 1907.

28 Después de la huelga general en San Petersburgo, el zar Nicolás II arrancó el

relata que, a partir del verano de 1905, un movimiento cobró impulso, marcado notablemente por la huelga general de octubre-noviembre que despertó a individuos previamente apáticos de varios sectores de la sociedad al compromiso político y la lucha de clases. Este período vio un aumento en el número de miembros de las asociaciones de trabajadores y sus secciones de mujeres. La demanda de representación parlamentaria proporcional enfrentó la resistencia de los partidos burgueses. En consecuencia, en diciembre de 1905, los delegados de los distritos electorales se reunieron en Helsinki para organizar una campaña por el sufragio universal. Se produjeron manifestaciones y reuniones a gran escala, en las que participaron más de 25.000 mujeres, que culminaron con una declaración en la que se exigía representación unicameral y sufragio universal a partir de los 21 años, incluidas las mujeres. El Partido Socialdemócrata jugó un papel fundamental en el sostenimiento del movimiento, con la participación activa de sus militantes. Después de la aceptación del sistema unicameral y un nuevo sistema electoral en julio de 1906, la atención se centró en garantizar una representación política efectiva de la clase trabajadora dentro del nuevo marco constitucional²⁹. Curiosamente, este fue el único informe del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia presentado a la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas: ni el partido en su conjunto ni sus tendencias (bolcheviques, mencheviques, Bund, etc.) presentaron un informe. Tampoco lo hizo el Partido Socialista Revolucionario.

Las actas de la Primera Conferencia incluyeron en su orden del día un informe sobre el movimiento de mujeres socialistas en los diferentes países, el establecimiento de relaciones regulares entre las camaradas organizadas y, por último, pero no menos importante, el sufragio femenino. Ottilie Baader, Adelheid Popp e Hilja Pärssinen informaron sobre los movimientos de mujeres socialistas de masas en Alemania, Austria y Finlandia; Madeleine Pelletier hizo lo mismo con Francia; Mary Macpherson y Dora Montefiore informaron sobre las mujeres socialistas de Gran Bretaña, Angelica Balabanoff informó sobre la pequeña organización socialista de mujeres en Italia, Julius Martov presentó un informe en nombre de la “Asociación de Mujeres Judías” en Rusia, y Alexandra Kollontai hizo lo mismo para el movimiento de mujeres agrupado en torno al Par-

llamado Manifiesto de Octubre en 1905, lo que le obligó a conceder una serie de libertades democráticas. Se llevó a cabo una reforma parlamentaria en Finlandia, a raíz de la cual Finlandia fue el primer país europeo en introducir el sufragio universal e igualitario y un sistema electoral proporcional, incluido el derecho al voto de las mujeres. Las primeras elecciones parlamentarias de Finlandia se celebraron los días 15 y 16 de marzo de 1907 y el parlamento se inauguró el 25 de mayo de 1907.

29 Pärssinen 1907, págs. 37-38.

tido Obrero Socialdemócrata Ruso. En cuanto al debate sobre el sufragio, Zetkin presentó una propuesta de resolución basada en su informe a la Cuarta Conferencia de Mujeres del SPD³⁰. A pesar de la oposición de las austriacas, esa resolución fue respaldada tanto por la mayoría de las delegadas como por el congreso de la Internacional Socialista celebrado poco después en Stuttgart³¹.

Finalmente, Clara Zetkin también planteó la necesidad de la creación una Oficina Central, integrada por corresponsales designadas, quienes debían enviar un informe anual sobre el movimiento de mujeres en sus respectivos países. Dora Montefiore opinó que, dado que la idea de una Oficina Central del movimiento femenino proletario había surgido en Alemania, la organización de mujeres socialdemócratas alemanas también debería convertirse en la sede de la Oficina Central, y que *Die Gleichheit*, como su órgano central, deberá publicar periódicamente los informes de los diferentes países. Luise Zietz y Rosa Luxemburg también apoyaron la moción de Zetkin. Finalmente, la conferencia aprobó una resolución por la que se decidía “establecer una Oficina Central Internacional a la que las camaradas de cada país presentarán anualmente informes resumidos sobre el movimiento de mujeres en su país de origen”. Se designó a Alemania como su sede y a *Die Gleichheit* como su órgano oficial³².

Esta última resolución colocó al movimiento de mujeres socialdemócratas a la cabeza de la organización internacional de mujeres socialistas. Durante la Quinta Conferencia de Mujeres del SPD, celebrada en Nuremberg los días 11 y 12 de septiembre de 1908, las delegadas interpretaron a la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas como un gran éxito. Su agenda incluía la reorganización del movimiento de mujeres debido a la nueva Ley Nacional de Asociaciones [*Reichsvereinsgesetz*] del 15 de mayo de 1908, que permitía a las mujeres afiliarse a partidos políticos, la educación socialista de la juventud (particularmente en el hogar) y un informe de Clara Zetkin sobre la organización de las Juventudes Socialistas³³.

Cuando en 1908 se adoptó en Prusia una nueva ley de asociación que permitía a las mujeres afiliarse a organizaciones políticas, la Quinta Conferencia de Mujeres del SPD sustituyó el puesto de Delegada Central Electa por el de Secretaria de la Oficina de Mujeres del Ejecutivo del Partido

30 *Erste Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen* 1907, págs. 137-138.

31 *Internationaler Sozialisten-Kongress zu Stuttgart* 1907, pág. 40.

32 *Erste Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen* 1907, págs. 132-136.

33 *Frauenkonferenz* 1906, págs. 469, 473-475.

[*Seekretärin des Frauenbüros im Parteivorstand der SPD*], puesto ocupado desde 1909 por Luise Zietz. Así, Zietz, al igual que Baader antes que ella, presentó entre 1909 y 1913 cinco “Informes anuales de la Oficina de la Mujer” [*Geschäftsberichte des Frauenbüros*] a los congresos del Partido Socialdemócrata, como parte del informe del ejecutivo del partido, que proporcionan detalles esclarecedores sobre la evolución y las finanzas de *Die Gleichheit*, así como del movimiento socialista de mujeres en general³⁴.

5. La Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas

La Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas tuvo lugar en Copenhague los días 26 y 27 de agosto de 1910, inmediatamente antes del octavo congreso de la Internacional Socialista celebrado en la misma ciudad. La agenda incluía la “ampliación de las conexiones entre camaradas organizadas en los diferentes países”, “formas y medios de trabajo práctico para lograr el sufragio universal de las mujeres” y “atención social a madres e hijos”³⁵. Las actas de la conferencia nunca fueron publicadas, por lo que sus debates deben reconstruirse a partir de los informes que aparecieron en los periódicos socialdemócratas alemanes, particularmente *Vorwärts*, así como con la ayuda de las resoluciones adoptadas por la conferencia y publicadas en *Die Gleichheit*.

Los informes enviados a la Conferencia incluyeron los de las Mujeres Socialdemócratas de Alemania (escritos por Ottilie Bader y Luise Zietz), el Secretariado Sindical de Mujeres Trabajadoras Libres (es decir, Socialdemócratas) de Alemania escrito por Gertrud Hanna, el movimiento de mujeres socialdemócratas en Austria, la Organización de Mujeres Socialdemócratas Polacas en la Silesia Austriaca, la Organización de Mujeres de Cracovia del Partido Socialdemócrata Polaco de Galicia y Silesia (Polonia austriaca), el movimiento de mujeres trabajadoras en Finlandia, el movimiento de mujeres en Rusia (escrito por Alexandra Kollontai), la organización de mujeres proletarias en Bohemia, el movimiento de mujeres trabajadoras suizas, la Federación de Clubes de Agitación de Mujeres Socialdemócratas de Holanda, la Sección Británica de la Oficina Internacional de Mujeres Socialistas, el Comité de Educación de las Mujeres de la Partido Socialdemócrata de Gran Bretaña, la Liga Laboral de Mujeres y la Sociedad de Sufragio de Adultos de Gran Bretaña, el movimiento de

34 Zietz 1909, 1910, 1911, 1912 y 1913.

35 *Einberufung der Konferenz nach Copenhague* 1910.

mujeres socialistas de Dinamarca, el movimiento de mujeres socialdemócratas de Suecia, la Asociación de Mujeres del Partido de los Trabajadores de Noruega, la asociación profesional de costureras y bordadoras de Lisboa y del Comité Nacional de Mujeres del Partido Socialista de América³⁶.

El “Informe sobre el movimiento de mujeres trabajadoras en Rusia” de Alexandra Kollontai fue el primero presentado por el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia a una Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas. Describía el surgimiento de un movimiento de mujeres proletarias en Rusia a principios del siglo XX. Si bien las mujeres rusas habían participado activamente en las luchas políticas y sociales junto con los hombres, sus demandas y aspiraciones específicas a menudo habían quedado eclipsadas. Sin embargo, tras la revolución de 1905, las mujeres proletarias comenzaron a alzar la voz y a organizarse. Se establecieron clubes de mujeres trabajadoras en San Petersburgo y se hicieron esfuerzos para educar y movilizar a las trabajadoras. Los preparativos para el Congreso de Mujeres de toda Rusia en diciembre de 1908 dieron como resultado un debate entre las defensoras de los derechos de las mujeres burguesas y las trabajadoras, que estimuló las discusiones y alentó el movimiento de mujeres proletarias³⁷. A pesar de los desafíos planteados por la reacción, el Partido Obrero Socialdemócrata y los sindicatos reconocieron la importancia de desarrollar el movimiento de mujeres e integrar sus demandas³⁸.

El informe del Comité Nacional de Mujeres del Partido Socialista de América, escrito por May Wood-Simons, Winnie Branstetter y Theresa Malkiel, es particularmente interesante porque describía los orígenes del “Día de la Mujer” organizado por las mujeres socialistas de Estados Unidos desde 1909, lo que sirvió de modelo para la celebración del Día Internacional de la Mujer desde 1911³⁹. Según el informe, en mayo de 1908, el congreso del Partido Socialista Americano estableció el Comité Nacional de Mujeres, inicialmente encargado de promover el socialismo entre las mujeres, pero estos últimos enfrentaban limitaciones y carecían de recursos. Marguerite T. Prevey se convirtió en la organizadora de las mujeres y realizó una gira de agitación en estados donde las mujeres tenían derecho a votar. Se formaron comités locales de mujeres en todo Estados Unidos para distribuir literatura y recolectar firmas por la igualdad legal y política

36 *Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen* 1910.

37 Kollontai escribió para esa ocasión su principal obra teórica, aún sin traducir, titulada *Fundamentos sociales de la cuestión de las mujeres*. (Kollontái 1909)

38 Kollontay 1910, pag. 76.

39 Sobre los orígenes del Día de la Mujer en los Estados Unidos, véase Kish Sklar y Kryzak 2000.

entre hombres y mujeres. En 1909 se celebró por primera vez el “Día Nacional de la Mujer” y se organizaron asociaciones educativas. El informe enfatizó la importancia de defender el sufragio femenino y convocó a reuniones mensuales para coordinar manifestaciones callejeras y por el reconocimiento internacional del Día de la Mujer Socialista⁴⁰.

Entre las delegadas alemanas estaban Clara Zetkin, Ottilie Baader y Luise Zietz, en representación de 82.000 trabajadoras alemanas políticamente organizadas y 140.000 sindicalizadas, así como Adelheid Popp, en representación de las 10.000 trabajadoras austriacas políticamente organizadas y 50.000 sindicalizadas. Rosa Luxemburg no participó en la conferencia de mujeres, pero sí en el congreso de la Internacional Socialista. En su discurso de apertura, Zetkin pidió “la celebración del Día de la Mujer todos los años y en todos los países”. Tanto la moción alemana a favor del sufragio femenino universal (en lugar de la extensión del sufragio calificado existente en muchos países a las mujeres, como propusieron las sufragistas británicas), como la moción de Zetkin fueron aprobadas por la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas⁴¹.

Tras largos debates, también se aprobaron el resto de mociones de las delegadas alemanas, entre ellas una declaración de solidaridad con Finlandia ante la intensificación de la represión zarista, resoluciones sobre la legislación protectora de madres e hijos, sobre el seguro estatal para viudas y huérfanos, así como para las trabajadoras desempleadas, sobre el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y una resolución contra el aumento del coste de la vida (inflación)⁴².

Sobre la cuestión del sufragio femenino, Zetkin presentó una moción, finalmente adoptada como resolución, que decía que “de acuerdo con las organizaciones políticas y sindicales con conciencia de clase del proletariado en sus respectivos países, las mujeres socialistas de todas las naciones organizan anualmente un Día de la Mujer, dedicado principalmente a defender el sufragio femenino”. Esta exigencia debía explicarse “en su conexión con la cuestión general de las mujeres de acuerdo con la perspectiva socialista. El Día de la Mujer debe tener un carácter internacional y prepararse meticulosamente”⁴³.

La conferencia de Copenhague también adoptó por unanimidad una resolución contra la guerra que argumentaba que la misma era el resultado

40 Wood-Simons *et al.* 1910, págs. 84-86.

41 Vorwärts 1910a.

42 Vorwärts 1910a.

43 *Vorwärts* 1910b.

de las contradicciones sociales creadas por el modo de producción capitalista y, por lo tanto, esperaba garantizar la paz sólo a través de la acción vigorosa y decidida del proletariado y del triunfo del socialismo⁴⁴. Zetkin, que pronunció el discurso de clausura, fue reelegida Secretaria Internacional⁴⁵.

A partir de las resoluciones votadas en esta conferencia, se llevaron a cabo celebraciones del primer Día Internacional de la Mujer. En Alemania, no tuvo lugar el 8 sino el 19 de marzo de 1911⁴⁶. *Die Gleichheit* publicó estos “Saludos internacionales por el Día de la Mujer Socialdemócrata desde Estados Unidos”:

Las mujeres socialistas estadounidenses acogen con alegría el primer Día de la Mujer de sus camaradas alemanas. Fue en suelo estadounidense donde surgió por primera vez la idea de organizar una manifestación socialista a nivel nacional por el sufragio femenino. Inspirada por el Comité Nacional de Mujeres del Partido Socialista de América, la iniciativa fue acogida con entusiasmo por toda la organización del partido, y el 26 de febrero de este año (1911) el Partido Socialista de Estados Unidos celebró por tercera vez el Día de la Mujer. Se celebraron reuniones masivas efectivas en todas las ciudades importantes y en muchos pueblos pequeños de todo Estados Unidos, y la prensa del Partido Socialista publicó números especiales de agitación dedicados a la organización y a la ilustración de las mujeres. La decisión de la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en Copenhague ha elevado ahora nuestro Día Nacional de la Mujer a una celebración socialista internacional. El hecho de que los partidos socialdemócratas de Alemania y Austria sean los primeros en Europa en aplicar esta decisión está totalmente en consonancia con el espíritu de trabajo pionero que ambos siempre han llevado a cabo. De esta manera, el movimiento de mujeres jóvenes socialistas en los Estados Unidos quedará aún más estrecha e íntimamente vinculado con el movimiento de mujeres socialistas en Alemania y Austria. Por eso enviamos un cordial “Buena suerte” a nuestras camaradas del otro lado del océano. Bajo la bandera del socialismo internacional, las muje-

44 *Vorwärts* 1910b.

45 *Vorwärts* 1910a.

46 SPD 1911a, SPD 1911b.

res proletarias de todos los países marchan hacia su liberación política y económica⁴⁷.

Al año siguiente, las alemanas lo celebraron el 12 de mayo⁴⁸. El tercer Día Internacional de la Mujer (también llamado “socialista” o “socialdemócrata”) tuvo lugar el 2 de marzo de 1913⁴⁹. Ese mismo año, se celebró por primera vez en Rusia el Día Internacional de la Mujer, y al año siguiente tuvo lugar por primera vez el 8 de marzo de 1914, bajo los lemas del sufragio femenino, la asistencia estatal a la maternidad (en particular, el apoyo para las mujeres embarazadas y la atención posparto) y la lucha contra el aumento del costo de la vida (inflación de los precios de los alimentos)⁵⁰.

El cuarto Día Internacional de la Mujer Socialista en Alemania finalmente se celebró en la fecha actual, el 8 de marzo de 1914⁵¹. Se llevaron a cabo 11 reuniones públicas de mujeres en Berlín y 46 en el área metropolitana de Berlín. Asambleas similares tuvieron lugar en todas las ciudades alemanas. Según el informe de *Die Gleichheit*, en todas las asambleas del Reich, se adoptó una resolución que afirmaba que las mujeres de la clase obrera exigían “sus plenos derechos civiles: universal, igualitario, directo y secreto, sufragio activo y pasivo para todos los ciudadanos a partir de los 20 años para todos los órganos legislativos y administrativos”, al tiempo que enfatizó que las mujeres se comprometieron “a continuar la lucha por sus derechos con mayor vigor y ardiente devoción dentro de las *filas de la socialdemocracia*. También prometen trabajar incansablemente y aprovechar todas las oportunidades para difundir las ideas socialistas y fortalecer las organizaciones socialdemócratas”⁵².

El impulso hacia la internacionalización de la conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora fue más allá de los intereses inmediatos de las socialistas, potenciando la acción política de las mujeres en distintas partes del mundo. Un ejemplo de ello es la primera revolución rusa de marzo de 1917⁵³, que comenzó con la celebración del Día Internacional de la Mujer

47 Stern 1911.

48 SPD 1912.

49 SPD 1913d, SPD 1913e.

50 Kollontay 1914a, Kollontay 1914b, Kollontay 1914c.

51 Zietz 1914a. SPD 1914a.

52 SPD 1914b.

53 La misma se desarrolló entre el 8 al 16 de marzo de 1917 (del 23 de febrero al 3 de marzo según el calendario juliano de la Iglesia Ortodoxa Rusa)

por parte de las proletarias de Petrogrado.

6. La VI Conferencia de Mujeres del SPD y el debate sobre la anticoncepción

La VI Conferencia de Mujeres del SPD se celebró en la ciudad de Jena los días 8 y 9 de septiembre de 1911. Su orden del día incluía, entre otras cosas, un informe de la Oficina de la Mujer (incluyendo una evaluación de la primera experiencia con la celebración del Día de la Mujer [*Frauentag*] en Alemania en 1911) de Luise Zietz y un informe sobre “Las mujeres y las elecciones al Reichstag” de Clara Zetkin, donde se discutió por primera vez la cuestión del imperialismo en una conferencia de mujeres socialistas⁵⁴. En el congreso del SPD celebrado inmediatamente después, se informó que el número de suscripciones a *Die Gleichheit* era de 112.000, al órgano teórico *Die neue Zeit* de 10.500, al *Vorwärts* de 157.100 y a la revista satírica *Der Wahre Jacob* de 371.000⁵⁵. En 1913, el número de mujeres miembros del SPD había llegado a 141.115 y la tirada de *Die Gleichheit* era de 112.000 ejemplares quincenales⁵⁶.

En el marco de este crecimiento exponencial de mujeres en el partido, en 1912, el Dr. Alfred Bernstein y el Dr. Julius Moses, dos médicos socialdemócratas de Berlín, generaron controversia al defender el control de la natalidad como medio para reducir la explotación (mediante la reducción de la oferta de mano de obra en el mercado laboral) y para debilitar el militarismo reduciendo el número de reclutas. La organización local del Partido Socialdemócrata de Berlín organizó dos reuniones muy concurridas los viernes 22 y 29 de agosto de 1913 bajo el título “¡Contra la huelga de nacimientos!” [*Gegen den Gebärstreik!*], lo que reflejaba la postura oficial del partido contra la idea de una *grève des ventres*, originalmente defendida por la feminista francesa neomalthusiana Marie Huot, y utilizado como título del folleto publicado por Fernand Kolney en 1908⁵⁷.

Clara Zetkin abrió el debate en la primera reunión del 22 de agosto de 1913 con un informe en el que descartaba la idea de una “huelga de vientres”, argumentando que era un concepto anarquista-burgués, porque ponía en el centro de consideración, no al proletariado como clase,

54 *Frauenkonferenz* 1906, págs. 418-429, 458, 463 (*Frauentag*), 447-450 (*Imperialismo*).

55 SPD 1913c, págs. 30-32.

56 Thönnessen 1973, pág. 57.

57 Kolney 1908.

sino a la familia individual, y señalando que el verdadero problema era la explotación capitalista, no el número de hijos. Sostuvo que el capitalismo crea un excedente de fuerza laboral a través de los avances tecnológicos y la competencia laboral global, y agregó: “Si el capital no puede encontrar trabajadores en Europa, incluso el empleador más patriótico no dudaría en traerlos de China y la India”. Zetkin no negó las dificultades causadas por el gran número de niños, pero argumentó que: “Sería de gran ayuda si el hombre no se quedara atrapado en la costumbre burguesa de dejar que la mujer le sirva todo el tiempo”⁵⁸. También destacó la necesidad de seguir desarrollando instituciones como las comisiones de protección de la infancia, que cada vez más se ocupaban de los niños que quedaban desatendidos cuando no estaban en la escuela.

El Dr. Julius Moses intervino después de Clara Zetkin para argumentar que los trabajadores más cualificados y mejor formados, los que pertenecían al Partido Socialdemócrata y vivían en las grandes ciudades, tenían familias más pequeñas que la media, lo que a su juicio demostraba que practicaban una forma no declarada de control de natalidad para mejorar sus condiciones de vida. Limitar el número de nacimientos no era, en su opinión, *el* arma revolucionaria, sino simplemente un medio más al que recurrían los trabajadores para proteger su salud física y su bienestar general. Calculó que en Alemania se practican 300.000 abortos cada año y argumentó que, para luchar contra “la vergüenza de los abortos criminales”, la gente debía recurrir a métodos anticonceptivos [*Präventivverkehr*]⁵⁹.

Luego tomó la palabra Luise Zietz para argumentar que era vergonzoso que las ideas de Thomas Malthus encontrarán tanto eco entre los asistentes a la reunión. Por un lado, afirmaba Zietz, el Dr. Moses había puesto patas arriba las condiciones reales de vida cuando atribuía la miseria de los proletarios al tamaño de sus familias más que al régimen de propiedad y la explotación de la fuerza de trabajo bajo el capitalismo. Al mismo tiempo, Zietz no estaba de acuerdo con los argumentos de Clara Zetkin en contra de la necesidad de evitar una disminución de la tasa de natalidad. Zietz enfatizó la necesidad de distinguir entre descensos involuntarios y voluntarios en las tasas de natalidad, atribuyendo el primero a las influencias negativas del capitalismo, y sugirió que el deseo de las mujeres de participar más en la cultura era una fuerza impulsora detrás del uso de métodos anticonceptivos en la clase trabajadora. Zietz abogó por ampliar la legislación social para abordar las disminuciones no deseadas de las tasas de natalidad y la mortalidad infantil, creyendo que tales medidas

58 SPD 1913a, pág. 6.

59 SPD 1913a, págs.6-7.

se alineaban con la lucha de la clase trabajadora contra el capitalismo⁶⁰.

Finalmente, Rosa Luxemburg intervino en el debate argumentando que “era una señal vergonzosa de cuán atrás había caído la ilustración socialdemócrata en Berlín que una postura como la de Moses, entre otros, pudiera encontrar tanta aprobación”. El argumento de Moses “apelaba a la superficialidad, la estupidez y la pereza del pensamiento de las masas y no era más que una distracción del pensamiento de la lucha por la liberación económica y política de la clase trabajadora”. Luxemburg concluyó que el punto de vista del marxismo no era la autoayuda, sino la ayuda de las masas, y preguntó “con vergüenza dónde estaban las grandes masas que hoy están aquí cuando era importante protestar contra el militarismo”⁶¹. Se levantó la sesión, pero se reanudó el viernes siguiente. Esta vez el Dr. Alfred Bernstein defendió los argumentos previamente defendidos por el Dr. Julius Moses. Sostuvo que “cada año 500.000 bebés son sacrificados en el altar del capitalismo”, y preguntó: “cuando ves la miseria de los abortos criminales, te dices:

¿no es mejor prevenirlos mediante métodos anticonceptivos?
 (...) Ahora ustedes, mujeres trabajadoras, cumplan con su deber
 y hagan que la caída de la tasa de natalidad sea cada vez mayor.
 La disminución de la tasa de natalidad, como ha comenzado
 ahora, golpea al capitalismo en su raíz vital. Si no reclutamos a
 los objetos de explotación, si no aumentamos el ejército, enton-
 ces el capitalismo estará acabado⁶².

Mathilde Wurm tomó entonces la palabra y afirmó: “Ojalá el asunto hubiera terminado donde debía: en la consulta del médico y en el dormitorio de la pareja”. Defendió la opinión que había expresado en *Die Gleichheit*⁶³, que coincidía con la de Zetkin, y subrayó:

Nadie reprochará a nadie que limite el número de niños según
 sus propias circunstancias: pero nadie debería creer que la so-
 ciedad actual, con todas sus malas manifestaciones, se verá tras-
 tocada al limitar la tasa de natalidad. La lucha contra las causas
 de la miseria y la falta de derechos de la clase trabajadora es el

60 SPD 1913a, pág. 7.

61 SPD 1913a, pág. 7.

62 SPD 1913b, pág. 13.

63 Sierpe 1913.

factor decisivo⁶⁴.

A la reunión también asistieron Luis Zietz y Clara Zetkin, quienes repitieron los argumentos que habían defendido la semana anterior. Zetkin también amplió sus argumentos de la siguiente manera:

Me limito a examinar la cuestión desde el punto de vista de los intereses de clase del proletariado y no he ajustado cuentas con individuos. Nada ha estado más lejos de mi mente que caer en cualquier tipo de prejuicio contra quienes, por cualquier motivo, limitan voluntariamente su número de hijos. Soy de la opinión de que, al igual que el amor, la religión, el gusto literario, etc., es una cuestión privada si la gente quiere criar hijos y cuántos hijos quieren criar. Sólo me opongo a la idea de que se promueva la limitación del número de niños como un arma revolucionaria, de que una cuestión personal se convierta en una cuestión de partido⁶⁵.

Finalmente, Zetkin añadió esta interesante observación sobre la lucha del SPD por la legalización del aborto:

En respuesta a una pregunta de Alfred Bernstein sobre mi posición sobre la cuestión del aborto, que está castigado por la ley, sólo puedo decir: el camarada Bernstein también debe tener en cuenta que los socialdemócratas llevan muchos años luchando contra la legislación penal contra el aborto, especialmente en vista de las terribles condiciones sociales que forman la base de estos fenómenos⁶⁶.

La discusión continuó tanto en la prensa socialdemócrata como en el Reichstag⁶⁷. El artículo de Oda Olberg en *Die neue Zeit* titulado “La posición del partido sobre la huelga de vientres” argumentaba que

64 SPD 1913b, pág. 13. Zetkin se refiere aquí a los párrafos 218 y 219 del Código Penal alemán, que penalizaban la interrupción voluntaria del embarazo.

65 “Gegen den Gebärstreik!”, 3. *Beilage des „Vorwärts“ Berliner Volksblatt*, 30 Jg., nr. 225, Sonntag, den 31. Agosto de 1913, p. 13.

66 “Gegen den Gebärstreik!”, 3. *Beilage des „Vorwärts“ Berliner Volksblatt*, 30 Jg., nr. 225, Sonntag, den 31. Agosto de 1913, p. 13.

67 Gülder 1913, Vogel 1913, Schlesinger 1913, Bernstein 19139.

Rechazar la huelga de nacimientos como táctica no significa en modo alguno defender una fertilidad ilimitada, que los nacimientos se produzcan a intervalos cortos (...) Quiero el control de la natalidad y considero que sus prerequisites técnicos son un logro cultural valioso (...) el partido debe oponerse a la tendencia que ridiculiza a un gran número de niños como atrasados (porque cree) que el trabajador sirve a la causa del futuro, nuestra causa, a través de una descendencia numerosa y capaz⁶⁸.

Finalmente, el artículo de Karl Kautsky “La huelga de nacimientos”, publicado en *Die neue Zeit* en septiembre de 1913 (que incluía una diatriba de dos párrafos contra la defensa de Rosa Luxemburg de la huelga de masas), concluía afirmando:

No hay razón para que estemos preocupados por la disminución de la tasa de natalidad, pero aún menos motivos para promoverla mediante nuestra agitación. Al contrario, debemos oponernos a esa agitación de la manera más decisiva. No es sólo un desperdicio inútil de energía, sino un gasto directo de energía para una causa dañina⁶⁹.

El 3 de marzo de 1914, Luise Zietz pronunció un discurso en una protesta en Berlín contra la prohibición de la venta de métodos anticonceptivos defendida por los partidos burgueses. El mismo fue publicado más tarde como artículo de revista y como parte de un folleto bajo el título “Contra la obligación estatal de dar a luz”. Criticó duramente un proyecto de ley que pretendía combatir la caída de las tasas de natalidad otorgando al gobierno el poder de prohibir la venta de anticonceptivos. Tal prohibición conduciría a la intrusión policial, daño moral y discriminación contra los menos privilegiados, porque el proyecto de ley apuntaba desproporcionadamente a las mujeres de clase trabajadora. Según Zietz, los partidarios del proyecto de ley ignoraron los factores socioeconómicos que contribuían a la disminución de la tasa de natalidad, como las dificultades económicas, los bajos salarios, los altos precios de los alimentos y las condiciones de vida inseguras. Al mismo tiempo, también rechazó la idea de que el control de la natalidad pudiera ser una herramienta revolucionaria en la lucha de clases, enfatizando que la verdadera liberación de la mujer sólo sería

68 Olberg 1913, págs. 47-55.

69 Kautsky 1913, pág. 909.

posible superando el capitalismo. Zietz concluyó con una resolución que pedía amplias reformas sociales para abordar las causas fundamentales de la disminución de la tasa de natalidad, incluida la protección legal para las trabajadoras, así como para las madres y los bebés, medidas para aliviar las dificultades económicas que enfrenta la clase trabajadora, estableciendo instituciones estatales y municipales para ayudar a las mujeres trabajadoras, reducir los costos de vida, implementar reformas en materia de vivienda, garantizar el derecho de asociación y la concesión del sufragio universal para todos los ciudadanos adultos independientemente de su sexo⁷⁰.

En una serie de tres editoriales publicadas en *Die Gleichheit*, núms. 14, 17 y 19, el 1 de abril, 13 de mayo y 10 de junio de 1914, tituladas “La obligación estatal de dar a luz y la huelga de vientres”, Clara Zetkin enfatizó el impacto de las malas condiciones laborales y de vida, la desnutrición, el alcoholismo y los riesgos laborales sobre la salud reproductiva, especialmente de las mujeres proletarias. Zetkin sostuvo que abordar las condiciones sociales más amplias, en lugar de imponer legalmente nacimientos obligatorios, era esencial para abordar la disminución de las tasas de natalidad. La evolución del papel de las mujeres, en particular el aumento de su participación en la fuerza laboral, contribuía a la reducción de la fertilidad, mientras que entre los ricos el retraso en el matrimonio, las enfermedades venéreas y las normas sociales abonaron a la falta de hijos. Al mismo tiempo, Zetkin denunció la visión reaccionaria de que las prácticas anticonceptivas en las relaciones sexuales eran un signo de una creciente inmoralidad y que la disminución de la tasa de natalidad podía remediarse con medidas legales y represión policial⁷¹.

7. El estallido de la Primera Guerra Mundial y la Tercera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas

La celebración del décimo Congreso de la Internacional Socialista en Viena estaba previsto entre el 23 y el 29 de agosto de 1914, pero tuvo que ser suspendido debido al estallido de la Primera Guerra Mundial. El abandono del internacionalismo por parte de los principales partidos socialistas de todo el mundo condujo al colapso de la organización. Este hecho provocó que la última Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas,

70 Zietz 1914b.

71 Zetkin 1914, pág. 258.

celebrada en Berna, Suiza (país neutral) en marzo de 1915, cambiara completamente su agenda. El orden del día original incluía debates sobre el sufrimiento femenino, la protección legal de las madres y los niños, la atención estatal de la maternidad y el creciente costo de la vida (inflación)⁷². En su lugar, los debates giraron en torno a la cuestión de “La campaña internacional de paz de las mujeres socialistas”, es decir, en torno a las cuestiones del imperialismo y la guerra. Como segundo punto de la agenda, la conferencia discutió la necesidad del movimiento obrero en general de luchar contra el nacionalismo y trabajar por el socialismo internacional⁷³.

La Resolución adoptada por la Tercera Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas afirmó que la guerra mundial en curso surgió del imperialismo capitalista, impulsado por los intereses de las clases dominantes dentro de naciones individuales que buscaban expandir su poder y explotación en el extranjero mientras mantenían el dominio en sus países. Pidió el fin de la guerra, abogó por un acuerdo de paz sin anexiones ni indemnizaciones, garantizando los derechos de todos los pueblos y nacionalidades a la autodeterminación sin imponer duras condiciones a ninguna nación. LA resolución sostenía que esa paz era esencial para que los trabajadores se liberaran de las influencias nacionalistas y para que los partidos socialistas reanudaran la lucha de clases, reuniendo a las masas trabajadoras bajo la bandera del socialismo internacional, de acuerdo con las resoluciones adoptadas por los congresos internacionales anteriores celebrados en Stuttgart, Copenhague y Basilea, que llamaron a los trabajadores a explotar las crisis económicas y políticas desatadas por la guerra para acelerar el fin del dominio de clase capitalista⁷⁴.

Sin embargo, el manifiesto de la conferencia de Berna, que debía aparecer en *Die Gleichheit* el 27 de noviembre de 1914, fue suprimido por la censura y tuvo que ser publicado en el exilio suizo el 10 de diciembre del mismo año⁷⁵. Una peculiaridad de la conferencia de Berna fue que la delegación rusa se dividió en dos grupos, uno que representaba a las organizaciones de mujeres socialistas afiliadas al Comité Central [del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso], y el otro por las asociaciones socialdemócratas pertenecientes al Comité Organizador del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, es decir, los bolcheviques y los mencheviques⁷⁶.

72 *Sitzung des vorbereitenden Komitees der dritten Internationalen Konferenz* 1914.

73 *Frauenkonferenz en Berna* en 1915.

74 *Frauenkonferenz en Berna* 1915, énfasis en el original.

75 Zetkin 1915.

76 *Frauenkonferenz en Berna* en 1915.

8. Del Movimiento de Mujeres Socialistas al Movimiento de Mujeres Comunistas

A raíz del comienzo de la Primera Guerra Mundial se produjo una división masiva en el movimiento socialista internacional. Cuando la mayoría de la facción del SPD en el Reichstag aprobó los créditos de guerra el 4 de agosto de 1914, la escisión en el partido y en el movimiento de mujeres ya no pudo ser detenida. La mayoría de los socialdemócratas de Alemania, Austria, Francia e Inglaterra apoyaron la guerra. Otros socialistas, como Kollontai, Lenin, el Partido Bolchevique y Trotsky en Rusia, Clara Zetkin y Rosa Luxemburg en Alemania y Eugene Debs en Estados Unidos denunciaron a los socialistas pro-guerra por ser traidores a la clase obrera y a la lucha por una revolución obrera. Esta situación repercutió fuertemente en el movimiento de mujeres. Para muchas proletarias, la lucha por sus derechos pasó a un segundo plano. Algunas organizaciones de obreras socialistas se aliaron con las feministas burguesas de sus respectivos países para ayudar a “mantener el frente interno”. Clara Zetkin trató de recuperar los hilos del movimiento internacional de mujeres y, contra la prohibición del ejecutivo del partido, convocó la ya mencionada conferencia en Berna en marzo de 1915.

Clara Zetkin luchó en dos frentes para la revista *Die Gleichheit*: por un lado, se esforzó en defender el internacionalismo frente a la dirección del partido; por otra parte, los censores a menudo eliminaban artículos enteros o los mutilaban hasta el punto de perder por completo su significado. Incluso artículos o pasajes que ya aparecieron en otros periódicos de Alemania fueron objetados y censurados por la autoridad de censura de Württemberg. Al principio Zetkin intentó marcar las secciones censuradas con espacios en blanco o puntos, pero esto también estaba prohibido. Zetkin, junto con el resto de la Liga Espartaco, participó en la fundación del Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (*Unabhängige Sozialdemokratische Partei Deutschlands*, USPD) en Gotha en abril de 1917. En represalia, Friedrich Ebert, que tras la muerte de August Bebel en 1913 había sido elegido presidente conjunto del partido junto con Hugo Haase, la destituyó de la dirección de *Die Gleichheit*, cuyo equipo editorial pasó a manos de Marie Juchacz⁷⁷. La militante intentó publicar de forma independiente una nueva revista, pero finalmente tuvo que conformarse con editar el suplemento femenino del *Leipziger Volkszeitung*.

77 Notz 2003, pág. 147.

El 29 de junio de 1917, Clara Zetkin publicó un “Adiós a *Die Gleichheit*” en el suplemento femenino del *Leipziger Volkszeitung*, donde describía cómo el ejecutivo del Partido Socialdemócrata de Alemania la destituyó de su función de editora de *Die Gleichheit* después de que ocupando ese cargo durante más de 25 años. Reconoció su “culpabilidad” al oponerse al alejamiento del partido de los principios socialistas, argumentando que contribuyó a la prolongación de la Guerra Mundial y al reemplazo de la lucha proletaria global por el socialismo por una lucha entre los proletarios de diferentes países por los objetivos del capitalismo internacional. Sin embargo, expresó su optimismo ante el estallido de la primera revolución rusa en febrero-marzo de 1917, porque sugería que, a pesar de la Guerra Mundial, la visión del mundo del socialismo internacional permanecía intacta y que la esperanza de una nueva era en la que el socialismo sería el orden de la época había surgido gracias a la acción creativa de las masas trabajadoras⁷⁸.

Sin embargo, la disolución de la Segunda Internacional arrastró consigo al fin de la Internacional Socialista de Mujeres. No sería sino hasta principios de 1919, con la fundación de una nueva organización, la Internacional Comunista (IC), que la organización de las proletarias tomaría un nuevo impulso. En 1921, la IC comenzó a desarrollar una política sobre la mujer ligada a las transformaciones internas de la Unión Soviética a partir de la revolución. Un comité encabezado por Zetkin impulsó la creación del Secretariado Internacional de la Mujer, subordinado al Comité Ejecutivo Internacional, y celebró las conferencias internacionales de mujeres comunistas. Aunque el centro geográfico se trasladó de Alemania a Rusia, parte del personal dirigente del Movimiento de Mujeres Socialistas desempeñó un papel similar en el Movimiento de Mujeres Comunistas. Así, por citar los tres ejemplos más destacados, Inessa Armand, Clara Zetkin y Alexandra Kollontai aparecen como líderes destacadas en ambos. En ausencia de estas dos últimas en la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, Inessa Armand emergió como la figura dominante. Los resultados clave de la conferencia incluyeron la adopción de un Manifiesto y la adopción de Directrices para el Movimiento de Mujeres Comunistas⁷⁹, que luego fueron remitidas a una comisión editorial encabezada

78 Zetkin 1917. Para una evaluación de la conferencia de Berna desde un punto de vista bolchevique, que consideraba sus resoluciones demasiado blandas y propensas al pacifismo, véanse los extractos del artículo de Olga Ravich, “La Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas de 1915”, publicado originalmente en 1925 e incluido en la antología editada por Olga Hess Gankin y Harold H. Fisher, *The Bolsheviks and the World War: The Origins of the Third International* (Gankin y Fisher 1940, págs. 286-301).

79 La serie de libros de *Historical Materialism* publicó el volumen editado por

por Zetkin y finalmente adoptadas por el Comité Ejecutivo de la Comintern (están disponibles en línea en alemán *como Richtlinien für die kommunistische Frauenbewegung*). Siguiendo las tradiciones establecidas por Zetkin en la Internacional de Mujeres Socialistas, argumentaron que “realizar las demandas feministas (*frauenrechtlicher Forderungen*) significa principalmente la reforma del orden capitalista en beneficio de las esposas e hijas de las clases propietarias” y que “incluso las más importantes y de mayor alcance de las demandas feministas —es decir, la plena igualdad política de los sexos, en particular mediante el reconocimiento del derecho de las mujeres a votar y ser elegidas— es completamente insuficiente para garantizar a las mujeres con pocos o ningún patrimonio sus plenos derechos y libertad”⁸⁰.

Las Directrices argumentaban de manera bastante injusta que la Segunda Internacional “nunca creó una publicación con la misión de trabajar para lograr los principios y demandas adoptados por la Internacional en interés de las mujeres”; lo cual era cierto, pero la Internacional Socialista tampoco tenía ningún otro diario oficial. También argumentaron que “en el Buró Internacional Socialista, la Internacional de Mujeres Socialistas no tenía representante ni voz”⁸¹, aunque Rosa Luxemburg era miembro del Buró Internacional Socialista. Estos supuestos errores de la Segunda Internacional fueron remediados en la Internacional Comunista con la publicación de *Die Kommunistische Fraueninternationale*, la revista del Movimiento de Mujeres Comunistas editada por Clara Zetkin en Berlín de abril de 1921 a mayo de 1925, y con la inclusión de Clara Zetkin en el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC).

La lista de demandas de la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas fue tomada casi palabra por palabra de las conferencias de la Internacional de Mujeres Socialistas: igual salario por igual trabajo;

Mike Taber y Daria Dyakonova *The Communist Women's Movement, 1920-1922*, que contiene las actas y resoluciones de la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas (celebrada en Moscú del 30 de julio al 2 de agosto de 1920 en paralelo con el Segundo Congreso de la Internacional Comunista) y de la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas (celebrada en Moscú del 9 al 15 de junio de 1921, justo antes del Tercer Congreso de la Internacional Comunista). El volumen también contiene informes y resoluciones de las dos primeras Conferencias de Corresponsales de Mujeres celebradas en Berlín en enero y octubre de 1922, de la Conferencia de Mujeres Comunistas para el Cercano Oriente celebrada en Tiflis (Tbilisi, Georgia) el 12 de diciembre de 1921 y, finalmente, informes de las Conferencias Comunistas actividades de las mujeres en Alemania, Checoslovaquia, Francia, Bulgaria, las Indias Orientales Holandesas (Indonesia) y Rusia, tomado de *Die Kommunistische Fraueninternationale*, la revista del Movimiento de Mujeres Comunistas.

80 Taber y Dyakonova 2022, págs. 153-154.

81 Taber y Dyakonova 2022, págs. 160-161.

acceso ilimitado a todos los oficios, profesiones e instituciones educativas; protección legislativa especial para las mujeres, especialmente “mujeres jóvenes y embarazadas, mujeres con recién nacidos y madres lactantes”, inspectoras de trabajo, la creación de “instituciones que transfieran el trabajo doméstico tradicional de la economía familiar a la economía social”, etc. Relevante para los debates contemporáneos sobre el “trabajo sexual” fue su visión de la prostitución: “Tomar medidas económicas y pedagógicas que saquen a las prostitutas –una herencia del orden burgués– del lumpenproletariado y las reintegren a la comunidad de trabajadores”⁸². Una vez más, esto no fue una novedad sino una continuación de tradiciones marxistas consagradas. Las actas y resoluciones de la Primera Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas fueron publicadas originalmente en ruso en 1921 por el *Zhenotdel* (el Departamento de Mujeres del Comité Central del Partido Comunista Ruso creado en septiembre de 1919, que duró hasta marzo de 1930), con una introducción de Kollontai y prefacio de Paulina Vinogradskaya (la compañera de Yevgeni Preobrazhensky).

La Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas se celebró en Moscú del 9 al 15 de junio de 1921, inmediatamente antes de la apertura del Tercer Congreso de la Internacional Comunista. Inessa Armand había muerto de cólera el año anterior, a los 46 años, por lo que las protagonistas principales del acto fueron Alexandra Kollontai y Clara Zetkin. Ambos habían librado feroces luchas contra las direcciones de sus respectivos partidos, Kollontai como líder de la Oposición Obrera en el Partido Comunista Ruso (condenada por el décimo congreso celebrado en marzo de 1921) y Zetkin como opositor del golpe de estado conocido como “Acción de Marzo” de 1921, llevada a cabo por el Partido Comunista de Alemania (KPD). Los ecos de este conflicto llegaron a la conferencia, en forma de críticas de Kollontai a la NEP⁸³ y de una protesta de Clara Zetkin contra una resolución adoptada en la primera sesión, titulada “Saludos a los héroes de la lucha y a los mártires del Terror Blanco” que contenía la siguiente frase: “¿No ven que el proletariado de Alemania ha salido más fortalecido de las difíciles batallas de marzo?”⁸⁴. Puesto que Zetkin compartía la valoración de Paul Levi de la “Acción de Marzo” como un golpe de estado, en el que el KPD había perdido a más de la mitad de sus miembros, pidió que su protesta contra la resolución se incluyera en las actas de la conferencia⁸⁵. Por esto fue atacada por la delegación del

82 Taber y Dyakonova 2022, págs. 163-164.

83 Taber y Dyakonova 2022, pág. 272.

84 Taber y Dyakonova 2022, pág. 402.

85 Taber y Dyakonova 2022, págs. 218-219.

KPD como una de “los secuaces de Paul Levi” que “saboteó la Acción de Marzo”⁸⁶. Hertha Sturm fue particularmente cruel a este respecto, argumentando que Zetkin no se había “disociado del renegado Levi” y que “en nuestra Conferencia Panalemana de Mujeres nadie la propuso para la Conferencia Internacional de Mujeres”⁸⁷.

Excepto por este episodio poco edificante, los procedimientos de la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas se desarrollaron sin contratiempos, lo que desafortunadamente para entonces ya significaba también la repetición de una serie de fórmulas rituales por parte de una serie de delegadas. El informe de Kollontai sobre el trabajo del Secretariado Internacional de Mujeres de la Internacional Comunista señalaba que “dos veces hemos enviado cuestionarios a todos los diferentes países, impresos en veintitrés idiomas”⁸⁸. El cuestionario constaba de siete partes que trataban de la situación económica y política de las mujeres, las mujeres en la industria, los sindicatos, la vida política, la vida social y el movimiento revolucionario, y organizaciones locales. Kollontai señaló en su informe que sendas Tesis habían sido enviadas sobre: “(1) el Día Internacional de la Mujer Trabajadora; y (2) sobre las cuestiones de la prostitución y el aborto”⁸⁹. Kollontai destacó que el Secretariado Internacional de la Mujer había “difundido el decreto sobre la no penalización del aborto” (la Rusia soviética fue el primer país en legalizar el aborto en noviembre de 1920), y que además había “llevado a cabo trabajos preparatorios para el Día Internacional de las Trabajadoras”, que había sido fijado para el 8 de marzo⁹⁰.

Los debates de la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas incluyeron los métodos empleados en Rusia después de la toma del poder (incluyendo la creación de secciones de mujeres trabajadoras entre los miembros y simpatizantes del Partido Comunista, la convocatoria de conferencias no partidarias de trabajadoras y campesinas, y particularmente las reuniones de delegadas, compuestas por representantes de proletarias y campesinas), la importancia de que los Partidos Comunistas tuviesen un programa de acción en torno a las demandas de transición en

86 Taber y Dyakonova 2022, págs. 296-297.

87 Taber y Dyakonova 2022, pág. 342.

88 Taber y Dyakonova 2022, pág. 213.

89 Desafortunadamente estos últimos no están incluidos en el volumen de Taber y Dyakonova, ni pudimos localizarlos

90 Taber y Dyakonova 2022, págs. 214-215. Una versión en inglés del decreto soviético que legaliza el aborto aparece en NA Semashko, *Health Protection in the URSS*, Londres: Gollancz, 1935, págs. 82-84.

los países capitalistas (como exigir la protección de las madres y los niños del estado capitalista), la organización económica de las mujeres en “los países del Este”⁹¹, etc.

Como parte de la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas, Clara Zetkin presentó un “Informe sobre la igualdad política ante la ley y en la práctica real” el 15 de junio de 1921, donde señaló que garantizar la igualdad de derechos políticos no era “el objetivo final de nuestra lucha por la liberación de la mujer”, sino “sólo los medios para alcanzar un fin determinado” -a saber, la comuna obrera- y que, además, dada la experiencia del asesinato de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht por los *Freikorps* con el apoyo del ministro socialdemócrata Gustav Noske dijo: “En nuestros días, la democracia burguesa se ha convertido en algo más: es un arma dirigida contra el proletariado”⁹². Según Zetkin, la lucha por el sufragio femenino era una demanda transicional: “la lucha por la igualdad de derechos para las mujeres, como la lucha por la protección de la maternidad o la protección de los trabajadores, puede ser una demanda parcial del proletariado que también puede servir como un punto de partida para una acción parcial que nos ayude a avanzar, agudizar la situación y conducir a la toma del poder político”⁹³. Las resoluciones adoptadas por la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas en junio de 1921 incluyeron las “Tesis sobre métodos y formas de trabajo de los partidos comunistas entre mujeres” (respaldadas por el Tercer Congreso de la Internacional Comunista celebrado poco después), que reafirmaban los argumentos presentados hasta ahora en forma abreviada, así como “La integración de las mujeres en la lucha por la dictadura del proletariado” y la “Igualdad de derechos políticos para las mujeres en la ley y en la práctica”.

De los informes sobre el Movimiento de Mujeres Comunistas en todo el mundo extraídos de *Die Kommunistische Fraueninternationale*, el más notable es el Memorando de la Secretaría de Mujeres del Partido Comunista de Alemania al Comité Central del Partido contra los párrafos 218 y 219 del Código Penal alemán, que penalizaba la interrupción voluntaria del embarazo, bajo el título “La Lucha contra la Prohibición del Aborto”⁹⁴. La inclusión de la demanda por la legalización del aborto fue quizás el

91 Taber y Dyakonova 2022, pág. 269, para un informe sobre la Conferencia de Mujeres Comunistas para el Cercano Oriente celebrada en Tiflis el 12 de diciembre de 1921 y la resolución adoptada por ella, véase Taber y Dyakonova 2022, págs. 473-481.

92 Taber y Dyakonova 2022, pág. 351 y pág. 355.

93 Taber y Dyakonova 2022, pág. 382.

94 Taber y Dyakonova 2022, págs. 490-496, el original alemán en realidad se titula “Mutter- und Kinderschutz”, es decir, “Protección de la maternidad y la infancia”.

único avance programático real de la Internacional de Mujeres Comunistas respecto a la Internacional de Mujeres Socialistas. Esta cuestión no fue un elemento del programa del partido ni una medida implementada inmediatamente después de la toma del poder, sino sólo tres años después de la revolución bolchevique. De hecho, según Kollontai, lo habían planteado ante el gobierno soviético los departamentos para el trabajo entre las mujeres⁹⁵.

Epílogo

En julio de 1924 se celebró una Tercera Conferencia Internacional de Mujeres Comunistas simultáneamente con el Quinto Congreso de la Internacional Comunista, que adoptó la purga de los Partidos Comunistas por parte de Zinoviev y su transformación en organizaciones “monolíticas” donde las tendencias y fracciones estaban prohibidas (una política conocida como “bolchevización”). Una de las consecuencias de este primer paso hacia la estalinización (burocratización) de los partidos comunistas en todo el mundo fue que en junio-julio de 1924 el Secretariado Internacional de la Mujer fue trasladado de Berlín a Moscú. El último número de *Die Kommunistische Fraueninternationale* se publicó en mayo de 1925. En abril de 1926, el Secretariado Internacional de la Mujer perdió su estatus autónomo, convirtiéndose en la Sección (o Departamento) de la Mujer del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En marzo de 1930 se disolvió el Departamento de Mujeres del Comité Central del Partido Comunista Ruso (Zhenotdel), tras una decisión adoptada por el Comité Central en enero. Finalmente, el 13 de octubre de 1935, el Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista votó a favor de disolver su Sección Femenina, poniendo así fin formal al Movimiento de Mujeres Comunistas. De esta manera se puso fin al movimiento de mujeres proletarias inaugurado por las trabajadoras alemanas a fines del siglo XIX.

95 Kollontai, 1984, pág. 164.

Referencias

- Baader, Otilie 1907b, "Bericht der sozialdemokratischen Frauen Deutschlands an die Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen und den Internationalen sozialistischen Kongress zu Stuttgart 1907". *Berichte für die Erste Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen abgehalten in Stuttgart am Sonnabend den 17. August 1907 vormittags 9 Uhr in der Liederhalle*, 5–7. Berlin, págs. 3-20.
- Bernstein, Eduard 1913, "Geburtenrückgang, Nationalität und Kultur", *Sozialistische Monatshefte*, 19 Jg., 23. Heft (13. November 1913), pp. 1492-1499.
- Berichte für die Erste Internationale Konferenz sozialistischer Frauen 1907, Berichte für die Erste Internationale Konferenz sozialistischer Frauen. Abgehalten in Stuttgart am Sonnabend den 17. August 1907 vormittags 9 Uhr in der Liederhalle.* Verlag von Otilie Baader in Berlin. Stuttgart: Druck von Paul Singer, 1907.
- Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen 1910, Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen am 26. und 27. August 1910*, herausgegeben von Clara Zetkin-Zundel, Stuttgart: Verlag und Druck von Paul Singer, 1910.
- Einberufung der Konferenz nach Kopenhagen 1910, Zweite Internationale Sozialistische Frauenkonferenz : ... beruft ... für den 26. und 27. August dieses Jahres [1910] nach Kopenhagen ein*, Klara Zetkin, Wilhelmshöhe, Post Degerloch bei Stuttgart. 1 S.
- Erste Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen 1907, Erste Internationale Konferenz Sozialistischer Frauen. Offizielles Kongressprotokoll.* In: *Internationaler Sozialisten-Kongress. 18.-24. August 1907*, Berlin: Vorwärts, págs. 124-145.
- Frauenkonferenz 1900, Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands 1900. Abgehalten zu Mainz vom 17. bis 21. September 1900. Mit einem Anhang: Bericht über die Frauenkonferenz in Mainz am 16. und 17. September in Mainz*, Berlin: Vorwärts, 1900, pp. 247-257.
- Frauenkonferenz 1902, Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu München vom 14. bis 20. September 1902. Mit einem Anhang: Bericht über die 2. Frauenkonferenz am 13. und 14. September in München*, Berlin: Buchhandlung Vorwärts, 1902, pp. 288-308.
- Frauenkonferenz 1904, Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Bremen vom 18. bis 24. September 1904. Bericht über die dritte sozialdemokratische Frauenkonferenz in Bremen am 17. und 18. September 1904*, Berlin: Verlag Expedition des

- Buchhandlung Vorwärts, 1904, S. 328-374.
- Frauenkonferenz 1906, *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Mannheim vom 23. bis 29. September 1906. Bericht über die 4. Frauenkonferenz am 22. und 23. September 1906 in Mannheim*, Berlin: Vorwärts, 1906, págs. 396-470.
- Frauenkonferenz 1908, *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Nürnberg vom 13. bis 19. September 1908 sowie Bericht über die 5. Frauenkonferenz am 11. und 12. September 1908 in Nürnberg*, Berlin: Vorwärts, 1908, págs. 464-545.
- Frauenkonferenz 1911, *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten in Jena 10. bis 16. September 1911 sowie Bericht über die 6. Frauenkonferenz. Abgehalten am 8. und 9. September 1911 in Jena*, Berlin: Vorwärts, 1911, S. 414-463.
- Frauenkonferenz in Bern 1915, „Internationale sozialistische Frauenkonferenz in Bern: Offizieller Verhandlungsbericht“, *Berner Tagwacht: Offizielles Publikationsorgan der Sozialdemokratischen Partei der Schweiz*, Bern, Samstag, 3. April 1915, Jg. 23, Nr. 77, Beilage. S. 1-2.
- Gaido, Daniel 2023, “Marxism and Homosexual Liberation: Magnus Hirschfeld’s Relations with the Social-Democratic Party of Germany and the Early Soviet Government”, *Historical Materialism*, Vol. 30, Issue 3, July 2023, pp. 1-100.
- Gaido, Daniel, and Cintia Frenca 2018, “‘A Clean Break’: Clara Zetkin, the International Socialist Women’s Movement and Feminism”, *International Critical Thought*, Vol. 8, No. 2, June 2018, pp. 1-28.
- Gankin, Olga Hess, and Harold H. Fisher (eds.) 1940, *The Bolsheviks and the World War: The Origins of the Third International*, Stanford University Press.
- Gleichheit* 1910a, „Resolutionen und Beschlüsse der Zweiten Internationalen Frauenkonferenz zu Kopenhagen“, *Die Gleichheit: Zeitschrift für die Interessen der Arbeiterinnen*, Stuttgart, 10. Oktober 1910, 21. Jg., Nr. 1, págs. 9-10.
- Gleichheit* 1910b, „Aus der Bewegung: Anträge deutscher Genossinnen zur Frage des Frauenwahlrechts an die Internationale Sozialistische Frauenkonferenz zu Kopenhagen“, *Die Gleichheit: Zeitschrift für die Interessen der Arbeiterinnen*, Stuttgart, Nr. 24, 20. Jg., 29. August 1910, S. 377-378.
- Gülder, Minna 1913, “Zum Gerburtenrückgang in Berlin”, *Die Gleichheit*, 23 Jg., Nr. 24, 20. August 1913, pp. 374-375.
- Internationalen Arbeiter-Congresses zu Paris 1890, Protokoll des Internationalen Arbeiter-Congresses zu Paris. Abgehalten vom 14. bis 20. Juli 1889*, Nürnberg: Druck und Verlag von Wörlein & Comp.
- Internationalen Arbeiter-Kongresses zu Brüssel 1891, Verhandlungen und Beschlüsse*

- des Internationalen Arbeiter-Kongresses zu Brüssel, 16.-22. August 1891*, Berlin: Verlag der Expedition des Vorwärts.
- Internationalen Sozialistischen Arbeiterkongresses in Zürich 1894, Protokoll des Internationalen Sozialistischen Arbeiterkongresses in der Tonhalle Zürich vom 6. bis 12. August 1893*, Herausgegeben vom Organisationskomitee, Zürich: Buchhandlung des Schweiz. Grütlivereins.
- Kautsky, Karl 1913, "Der Gebärstreik", *Die neue Zeit*, 31. Jg., 2. Bd. (12. September 1913), H. 50, pp. 904-909.
- Kish Sklar, Kathryn, and Lauren Kryzak 2000, *What Were the Origins of International Women's Day, 1886-1920?* Binghamton, NY: State University of New York at Binghamton.
- Kolney, Fernand [Fernand Pochon de Colnet] 1908, *La grève des ventres*, Paris : Édition de Génération Consciente.
- Kollontai, Alexandra 1907, „Bericht über die Arbeiterinnenbewegung in Russland“. In: *Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen 1910, Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen am 26. und 27. August 1910*, herausgegeben von Clara Zetkin-Zundel, Stuttgart: Verlag und Druck von Paul Singer, 1910, pp. 73-76.
- Kollontay 1914a, "Auch Rußland wird einen Frauentag haben", *Die Gleichheit*, 24. Jg., Nr. 12, 1. März 1914, pp. 180-181.
- Kollontay 1914b, "Unser internationaler Frauentag in Rußland", *Die Gleichheit*, 24. Jg., Nr. 14, 1. April 1914, pp. 216-217.
- Kollontay 1914c, Alexandra Kollontay, "Die Bedeutung des sozialdemokratischen Frauentags in Rußland", *Die Gleichheit*, 24. Jg., Nr. 16, 29. April 1914, pp. 247-248.
- Kollontai, Alexandra 1984, *Selected Articles and Speeches*, Moscow: Progress Publishers.
- Lademacher, Horst 1967, *Die Zimmerwalder Bewegung: Protokolle und Korrespondenz*, Paris: Mouton. 2 Bände
- Notz, Gisela 2003, „Luise Zietz, geb. Körner (1865-1922)“, *Jahrbuch für Forschungen zur Geschichte der Arbeiterbewegung*, 2. Jg., H. 2, pp. 135-149.
- Olberg, Oda 1913, "Zur Stellung der Partei zum Gebärstreik", *Die neue Zeit*, 32. Jg., 1. Bd. (10. Oktober 1913), H. 2, pp. 47-55.
- Pärssinen, Hilja 1907, "Die proletarische Frauenbewegung in Finnland“. In: *Berichte für die Erste Internationale Konferenz sozialistischer Frauen 1907, Berichte für die Erste Internationale Konferenz sozialistischer Frauen. Abgehalten in Stuttgart am Sonnabend den 17. August 1907 vormittags 9 Uhr in der Lieberhalle*. Verlag von Otilie Baader in Berlin. Stuttgart: Druck von Paul Singer, 1907, pp. 35-41.
- Puschnerat, Tânia 2003, *Clara Zetkin: Bürgerlichkeit und Marxismus: Eine Bio-*

graphie, Essen: Klartext Verlag.

- Sachse, Mirjam 2010, *Von „weiblichen Vollmenschen“ und Klassenkämpferinnen, „Die Gleichheit“ (1891–1923)*. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des akademischen Grades eines Doktors der Philosophie (Dr. phil.) im Fachbereich Gesellschaftswissenschaften (Fachgebiet Geschichte) der Universität Kassel.
- Schlesinger, Therese 1913, “Der Gerburtenrückgang in Berlin”, *Die Gleichheit*, 24 Jg., Nr. 1, 1. Oktober 1913, pp. 6-8.
- Sitzung des vorbereitenden Komitees der dritten Internationalen Konferenz 1914, Sitzung des vorbereitenden Komitees der dritten Internationalen Konferenz sozialistischer Frauen und Arbeiterinnen-Organisationen vom 20. April 1914 zu Berlin*, Verlag von Klara Zundel in Stuttgart. Stuttgart: Druck von J.H.W.Dietz Nachfolger.
- SPD 1896, „Resolution des Parteitags betreffend die Frauenfrage“ (Oktober 1896). In *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Gotha vom 11. bis 16. Oktober 1896*, Berlin: Vorwärts, S. 174-175.
- SPD 1891, *Protokoll des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands: Abgehalten zu Erfurt vom 14. bis 20. Oktober 1891*, Berlin: Vorwärts.
- SPD 1896, „Frauenagitation“. In: *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands. Abgehalten zu Gotha vom 11. bis 16. Oktober 1896*, Berlin: Vorwärts 1896, S. 159-175.
- SPD 1911a, “Für das Frauenwahlrecht!”, *Vorwärts. Berliner Volksblatt*, 28. Jahrgang, Nr. 67, Sonntag, den 19. März 1911.
- SPD 1911b, “Ums Frauen-Wahlrecht”, 2. *Beilage des “Vorwärts” Berliner Volksblatt*, 28. Jahrgang, Nr. 68, Dienstag, 21. März 1911.
- SPD 1912, “Heraus mit dem Frauenwahlrecht!”, 2. *Beilage des “Vorwärts” Berliner Volksblatt*, 30. Jahrgang, Nr. 53, Dienstag, 4. März 1913.
- SPD 1913a, “Gegen den Gebärstreik!”, 1. *Beilage des „Vorwärts“ Berliner Volksblatt*, 30 Jg., Nr. 218, 24. August 1913, S. 6-7.
- SPD 1913b, “Gegen den Gebärstreik!”, 3. *Beilage des „Vorwärts“ Berliner Volksblatt*, 30 Jg., Nr. 225, Sonntag, den 31. August 1913, p. 13.
- SPD 1913c, *Protokoll über die Verhandlungen des Parteitages der Sozialdemokratischen Partei Deutschlands: abgehalten in Jena vom 14. bis 20. September 1913*, Berlin: Vorwärts.
- SPD 1913d, “Für das Recht der Frau!”, *Vorwärts. Berliner Volksblatt*, 30. Jahrgang, Nr. 52, Sonnabend, Sonntag, den 2. März 1913.
- SPD 1913e, “Heraus mit dem Frauenwahlrecht!”, 2. *Beilage des “Vorwärts” Berliner Volksblatt*, 30. Jahrgang, Nr. 53, Dienstag, 4. März 1913.
- SPD 1914a, “Heraus mit dem Frauenwahlrecht! Ein guter Anfang der Roten Woche. Glänzender Verlauf des Frauentags. Die Versammlung-

- gen in Groß-Berlin. Der Frauentag im Reich. Der Frauentag im Ausland”, *Vorwärts*, 31. Jahrgang, Nr. 67, Montag, den 9. März 1914.
- SPD 1914b, “Unser internationaler Frauentag in Deutschland”, *Die Gleichheit*, 24. Jg., Nr. 13, 18. März 1914, pp. 198-199.
- Sozialistische Arbeiterpartei Deutschlands* 1875, *Protokoll des Vereinigungs-Congresses der Sozialdemokraten Deutschlands abgehalten zu Gotha, vom 22. bis 27. Mai 1875*, Druck und Verlag der Genossenschaftsdruckerei, 1875. [Reprinted as *Das Gothaer Programm. Beschlossen auf dem Vereinigungs-Kongreß der Sozialdemokraten Deutschlands in Gotha vom 22. bis 27. Mai 1875*. Offenbach am Main: Bollwerk-Verlag Karl Drott, 1947.]
- Stern, Meta L. (New York) 1911, “Internationale Grüße zum sozialdemokratischen Frauentag aus Amerika”, *Die Gleichheit*, 21. Jg., Nr. 13, 27. März 1911, p. 202.
- Taber, Michael, and Daria Dyakonova (eds.) 2022, *The Communist Women’s Movement, 1920-1922: Proceedings, Resolutions, and Reports*, Leiden: Brill.
- Thönnessen, Werner 1973, *The Emancipation of Women: The Rise and Decline of the Women’s Movement in German Social Democracy, 1863-1933*, London: Pluto Press.
- Vogel, Heinrich 1913, “Eine Ursache der Gerburtenrückgang”, *Die Gleichheit*, 23 Jg., Nr. 24, 20. August 1913, pp. 372-373, Nr. 26, 17. September 1913, pp. 406-407.
- Wood-Simons, May, Winnie Branstetter and Theresa Malkiel 1910, “Bericht des Nationalen Frauenkomitees der Sozialistischen Partei in den Vereinigten Staaten.“ In: *Berichte an die Zweite Internationale Konferenz sozialistischer Frauen zu Kopenhagen am 26. und 27. August 1910*, herausgegeben von Clara Zetkin-Zundel, Stuttgart: Verlag und Druck von Paul Singer, 1910, pp. 78-86.
- Wurm, Mathilde 1913, “Zum Gerburtenrückgang in Berlin”, *Die Gleichheit*, 23 Jg., Nr. 22, 23. Juli 1913, pp. 338-340.
- Vorwärts* 1910a, „Zweite Internationale Sozialistische Frauenkonferenz“, *Vorwärts: Berliner Volksblatt*, Jg. 27, Nr. 201, 3. Beilage, 28. August 1910, S. 1-2, Nr. 202, 3. Beilage, 30. August 1910, pag. 1.
- Vorwärts* 1910b, „Zweite Internationale Sozialistische Frauenkonferenz [Kopenhagen, 27. August 1910.“, *Vorwärts: Berliner Volksblatt*, Jg. 27, Nr. 202, 3. Beilage, Sonntag, 30. August 1910, S. 1.
- Zetkin, Clara 1894a, „Reinliche Scheidung“, *Die Gleichheit*, Nr. 8, 4 Jahrgang, 18. April 1894, S. 63.
- Zetkin, Clara 1894b, Noch einmal „reinliche Scheidung“, I. *Die Gleichheit*, Nr. 13, 4 Jahrgang, 27. Juni 1894, S. 102-103. II. *Die Gleichheit*, Nr. 15, 4 Jahrgang, 25. Juli 1894, S. 115-116.
- Zetkin, Clara 1907, *Zur Frage des Frauenwahlrechts, bearbeitet nach dem Referat auf der Konferenz Sozialistischer Frauen zu Mannheim von Clara Zetkin. Dazu*

- drei Anhänge*. Anhang I. *Resolution der Konferenz Sozialistischer Frauen zu Mannheim, das Frauenwahlrecht betreffend*. Anhang II. *Ueberblick über die Entwicklung des Frauenstimmrechts in den verschiedenen Ländern*. Anhang III. *Eine sozialistische Enquete über die sofortige Einführung des Frauenwahlrechts*. Berlin: Buchhandlung Vorwärts, 1907. 88 S.
- Zetkin, Clara 1914, “Gebärzwang und Gebärstreik I”, *Die Gleichheit*, 24 Jg., Nr. 14, 1. April 1914, pp. 209-211. “Gebärzwang und Gebärstreik II”, *Die Gleichheit*, 24 Jg., Nr. 17, 13. Mai 1914, pp. 257-259. “Gebärzwang und Gebärstreik III”, *Die Gleichheit*, 24 Jg., Nr. 17, 10. Juni 1914, pp. 289-291.
- Zetkin, Clara 1915, „An die sozialistischen Frauen aller Länder“ [*Manifest der internationalen sozialistischen Frauenkonferenz in Bern 1915*], *Berner Tagwacht: offizielles Publikationsorgan der Sozialdemokratischen Partei der Schweiz*, Bern, Donnerstag, 10. Dezember 1914, Jg. 22, Nr. 289, p. 1.
- Zetkin, Clara 1917, „Abschied von der Gleichheit“, Frauen-Beilage der Leipziger Volkszeitung vom 29. Juni 1917. In Clara Zetkin, *Ausgewählte Reden und Schriften*, Bd.I, Berlin 1957, S. 759-765.
- Zetkin, Clara 2015, “Only in Conjunction with the Proletarian Woman Will Socialism Be Victorious” (1896), in Clara Zetkin, *Selected Writings*, edited by Philip S. Foner, Foreword by Angela Y. Davis and Rosalyn Baxandall, Chicago: Haymarket Books, pp. 72-83.
- Zetkin, Clara 2023, *The Women’s and Women Workers’ Question of our Time*, Translated and Introduced by Ben Lewis, London: Rosa Publishing. [*Die Arbeiterinnen- und Frauenfrage der Gegenwart*, 1889]
- Zietz, Luise 1914a, Luise Zietz, “Der vierte internationale Frauentag”, 1. Beilage des “Vorwärts” *Berliner Volksblatt*, 31. Jahrgang, Nr. 66, Sonntag, 8. März 1914.
- Zietz, Luise 1914b, “Gegen den staatlichen Gebärzwang. Rede der Genossin Zietz auf der Berliner Protestversammlung vom 3. März gegen das von den bürgerlichen Parteien geforderte Verbot des Verkaufs antikonzepzioneller Mittel”, *Die Gleichheit*, 24 Jg., Nr. 15, 1. April 1914, pp. 227-228, Nr. 16, 29. April 1914, pp. 242-243. Reprinted in: *Gegen den staatlichen Gebärzwang. Reden des Reichstagsabgeordneten Genossen August Brey, des Genossen Dr. Silberstein und der Genossin Luise Zietz*, Hannover: Verlag der Volksbuchhandlung, 1914, pp. 18-24.
- Коллонтай, Александра 1909, Социальные основы женского вопроса, СПб.: Знание.